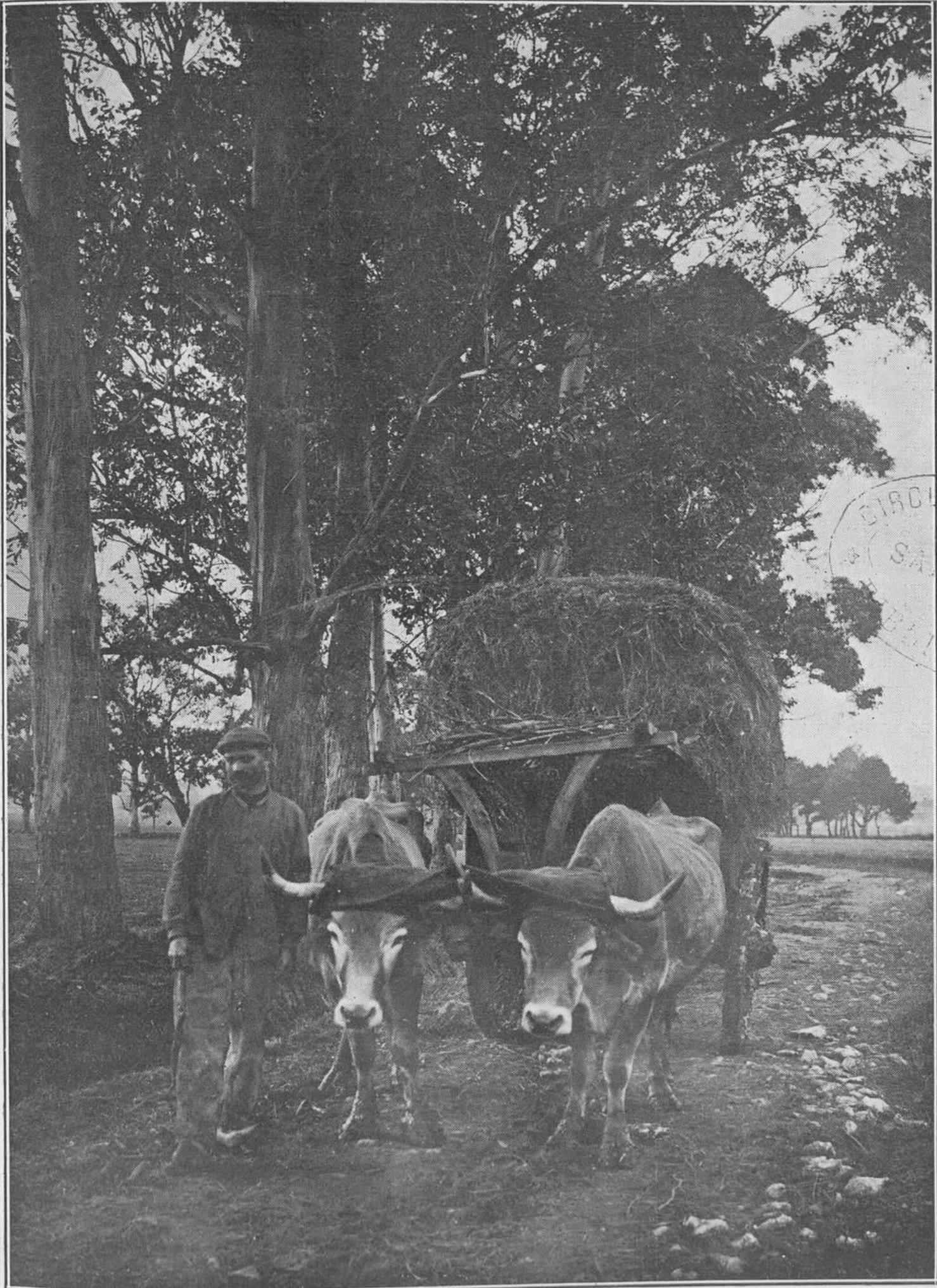


LA MONTAÑA



CÍRCULO DE RECREO
DE
SANTANDER
MÚSICA

ASTILLERO. - REGRESO DE LA SIEGA

FEBRERO 17 DE 1917

LINEA

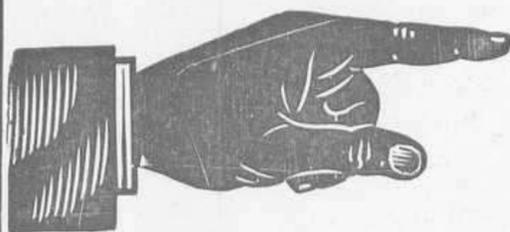
DE

WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

NUEVA YORK

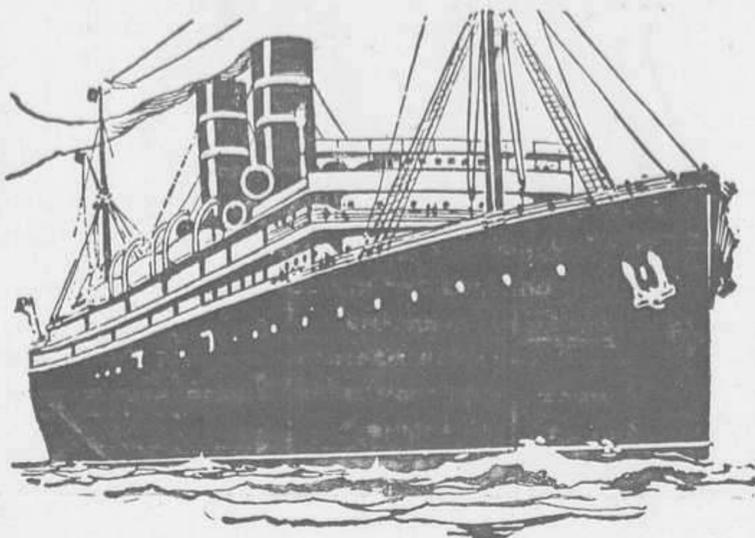
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK
DOS VECES POR SEMANA
SALIDAS PARA PUERTOS MEJICANOS
CADA QUINCE DIAS

PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde. . \$ 40.00 hasta \$ 50.00
Habana a Nueva York, Intermedia 30.00
Habana a Nueva York, Segunda 20.00
Habana a Nassau Primera clase \$ 25.00
Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 94.15.

Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL
HABANA A

Boston, Mass.....	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.....	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.....	48.00	Milwaukee, Wis.....	53.70
Chicago, Ill.....	52.00	Minneapolis, Minn.....	59.15
Cincinnati, Ohio.....	50.00	Montreal, Que.....	50.88
Columbus, Ohio.....	49.10	Ottawa, Ont.....	51.40
Dayton, Ohio.....	50.00	Pittsburgh, Pa.....	49.10
Des Moines, Iowa.....	57.81	St. Louis, Mo.....	54.00
Detroit, Mich.....	49.10	St. Paul, Minn.....	59.15
Duluth, Minn.....	61.29	Toledo, Ohio.....	49.10
Fort Wayne, Ind.....	49.75	Toronto, Ont.....	49.90
Grand Rapids, Mich.....	51.28	Winnipeg, Man.....	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154

LA MONTAÑA





REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 50 Cts. INTERIOR, UN MES 60 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
---------------------------------------	---	---

AÑO II

HABANA 17 DE FEBRERO DE 1917

NUM. 7

PARA "LA MONTAÑA"

¡Cuantum mutatus ab illo!

I

Desde el tiempo en que vivió Sotileza ¡qué transformaciones más notables no ha sufrido nuestro hermoso pueblo!

No las apreciamos bien los que hemos visto desarrollarse gradualmente las mejoras y reformas, como no aprecian bien el desarrollo del niño sus familiares.

Tampoco las aprecia la generación de los hombres que en la actualidad intervienen en ellas y están llamados a proseguirlas, porque yo confío en que aún serán más importantes en porvenir no muy lejano, pero que no alcanzaremos los que si no conocimos

íntegro el Santander de Sotileza, pudimos seguir sin grandes estorbos los pasos de sus personajes; los que hemos visto trazar cinco calles en los prados en que Andrés dió lecciones a Sula en el arte de hacer zapatetas, el día en que conoció a Sotileza; y cómo en lo alto de los mismos, y donde posteriormente estuvo la Plaza de Toros, se construyó el Sanatorio de Madrazo; los que conocimos la Fuente Santa al pie de un altozano coronado por la Caseta de Carabineros a corta distancia de la actual Almotacenia; los que hemos visto instalar la Estación de Biología Marina donde una vaca rumió los calzones de Muergo, y poco más arriba, por donde pasa hoy la gran Avenida de la Reina Victoria ¡cuántas veces pudimos recordar la escena que al dejar al descubierto lo que el Pae Polinar quiso cubrir a costa de sus calzones, Andrés, Silda y Sula ortigaron y azotaron a Muergo!...

Nada queda, ni rastros de las casas contemporáneas de la calle de la Mar y del Medio; ni se daría cuenta el lector del admirable recuerdo de un Santander moral y físicamente transformado, de donde estuvo la "Maruca", a no ser por la casa de los Arcos de Botín, que aún está como en la época en que "Tolín" la tomaba por modelo de sus pinturas, copiando minuciosamente hasta *las tabletas de sus persianas*, que aún son las mismas, y que se alzaba entonces solitaria al extremo occidental de aquel gran charco.

¡Quién conocería hoy, al ver la nueva Casa Ayuntamiento y el monumental Mercado del Oeste, el emplazamiento del Cuartel que antes fuera convento, donde "envejecía el Provincial de Burgos"



SANTANDER.—Dársena rellenada en 1859, en el Centro de la cual se erigió la estatua a Velarde. En la actualidad se construye en ella el Palacio de Correos y Telégrafos.

(Foto. Araña.)

cuando en Santander entraba "La Montañesa"!

¡Quién se acuerda ya de aquellas "casucas" al Norte de la Alameda Primera, en una de las cuales compuso el "Pae Polinar" el famoso sermón de los Mártires, que tan en poco apreciaron los del Cabildo de Abajo, al ver la magnífica hilera que hoy forma la calle de Jesús Monasterio!

¡Qué poco sospechaban los *niños decentes* de Santander que jugaban a los botones y a las hornillas en la Plaza Vieja, que andando el tiempo la electricidad se enseñorearía de su coto!

Y aunque apuntaba ya la idea de cegar la Dársena, ¡quién hubiera hecho creer a los Sala, los Pijoa, los Michero, y los Cafetera de entonces, que en el centro de ella habría de alzarse la estatua de un héroe para ellos desconocido, que casi no alcanza a ver el mar desde lo alto de su pedestal!

¡Quién les hubiera convencido de que andando el tiempo habría de rellenarse aquel inmenso espacio comprendido entre el muelle Anaos y el extremo del Paredón, borrando en absoluto el recuerdo de la posibilidad de que allí, en aquella gran Avenida honra de un pueblo grande fondearan los pataches que de modo tan admirable pintó el perpetuador de sus hazañas raqueriles!

Acertado fué el acuerdo de colocar la estatua del gran Pereda en medio del espacio que ocupó el Puerto de aquellos barcos *que siempre fueron viejos* en el eje de la trayectoria que forzosamente habían de seguir al entrar y salir de él, allí; al alcance de la línea de Carena; campo de las proezas de aquellos raqueros tan distintos de sus actuales congéneres.

Visión fantástica de las mil y una noches fuera para ellos contemplar desde el panel de cualquiera de las lanchas que frecuentemente les albergaron de noche, el Castillo de S. Felipe resplandeciente de luces, y la Casa de Baños de Calderón al pié, transformada en hermoso Hotel moderno!

¡Qué bien expresó el asombro de todas estas mágicas transformaciones aquel letrero: "¡Quién lo diría"! que durante veinte años ostentó la casuca sucedánea de la Casa de Baños de Calderón, convertida en cantina de la Estación del ferrocarril, que allí en frente, a poca distancia, en la plazuela que precede al Hotel Continental, estaba establecida ya, cuando Cleto y Cole hubieron de volver de la leva con que termina el grandioso episodio que nos sirve de pretexto para evocar estos recuerdos!

Donde Sotileza y Andrés pescaron a la "cacea"



SANTANDER.—El muelle "Anaos" seguía la línea de edificios.

A. Emplazamiento de la primera casa de baños.

B. Emplazamiento del Castillo de San Felipe.

(Foto. Araúna.)

en memorable día "más de dos libras de panchos, mules y llubinas," está hoy el "Dique seco"... No vería hoy otra Luisilla, con sus gemelos, la vuelta de semejante excursión, como pudo hacerlo aquel día. ¡Está ya tan lejos el mar de los balcones del Muelle!

¡Qué diferencia en los edificios, en los pavimentos, en la limpieza de las calles...; ya no hallarían los raqueros tronchos para apabullar bimbas... Cuánta alteración de todo orden, cuánto cambio!... En el lugar que ocupó la Zanquina, aquel centro de reunión de todo el Cabildo de Abajo, en cuya mefítica atmósfera pasó Andrés "su" última "noche de marino de afición", allí se ha establecido la antítesis de lo que aquello era: "la Higiene y el Confort" sustituyendo a las pestilentes emanaciones del aguardiente barato, del vino gordo de Aragón, del aceite refrito y de la parrocha pasada.

Entre tanta desaparición de cosas que debían desaparecer, entre tanta sustitución de cosas sustituibles por inadaptables, tenían que desaparecer con los cabildos, la Zanquina y la taberna del tío Sevilla; y la primera fué sustituida como queda dicho, la segunda desapareció, aunque queda contemporánea suya la casuca saliente al final de la calle Alta, y en frente con el número 29 la que muy bien pudo servir de tipo a Pereda para pintarnos tan realísticamente los domicilios de tío Mocejón y la Sargüeta en el quinto piso, y de Sidra y tío Mechelín en la bodega. Con-

serva la casa el número 29, cuando en la actualidad le correspondería el 9...; y este detalle, así como el precioso dibujo de Cuetos, ya que no la vista de la calle tal como está hoy, nos compenentran con la maravillosa descripción de lo que era entonces. Donde hoy sólo hay cinco casas, incluso la indicada, sin ser ninguna de ellas muy grande, había hace cincuenta años quince. ¡Cómo serían ellas y qué transformación no habrá sufrido Santander todo, cuando en ese barrio donde estuvo el Cabildo de Arriba y que perdió su importancia al desaparecer, tan grande ha sido la alteración!

Del empuje y alientos de nuestro pueblo es de esperar que dentro de pocos más años se realicen las esperanzas que nos han hecho concebir el proyecto de nuevo alcantarillado y el de ensanche al Este, de suerte que para entonces el casco de la población se extienda desde el Puente de Cajo hasta la Segunda Playa, urbanizado y ocupado por las nuevas generaciones.

Aunque yo no lo veré, "Así sea" para gloria de mi pueblo.

J. FRESNEDO DE LA CALZADA.

- 3. El bajo donde aparecen personas es el que habitó Sotileza.
- 4. "Lo que entonces se llamaba Paredón de la calle Alta, existe todavía con el mismo nombre, entre la primera casa de la acera Sur de esta calle y la última de la misma acera de Rua-Mayor. Solamente faltan el pretil que amparaba la plazoleta por el lado del precipicio, y la ancha escalera de piedra que descendía por la izquierda hasta baja-mar, atracadero de las embarcaciones de aquellos mareantes... Allí en el Paredón celebraba sus cabildos el de Arriba, al aire libre, si el tiempo lo permitía".—(Cap. VI de "Sotileza").

Desde el balcón corrido de la casa contemporánea que el dibujo reproduce se oían bien las discusiones y se veían las actitudes y bracear de aquellos mareantes que en la época tan magistralmente pintada por Pereda, contemplaban desde lo alto de su consistorio como avanzaba la escollera que cerrándole el paso al mar, había de producir, con la llegada del primer tren la muerte de su Cabildo y completar la transformación que hasta en la calle Alta empezaba a iniciarse. Más de 30 años después, desde esos balcones mismos se vió dar principio y feliz remate a la hermosa rampa que lleva el nombre de la heroína callealtera.



(Dibujo del notable artista montañés R. Cuetos.)

LOS ÚLTIMOS SIEMPRE SERÁN LOS ÚLTIMOS

LA NOCHE MALA DE UN HAMBRIENTO

PARA "LA MONTAÑA"

EN las calles tristes de la pequeña ciudad se oye estruendosa algazara de voces, de risas y de cantos. Suena un rabel con aires compungidos, con esos sonos lastimeros del rústico instrumento, y los ecos quejumbrosos de sus notas se perciben débiles entre gritos estentóreos, golpes de zambomba y palabras vacilantes de borrachos. Se oye un cantar, un villancico de esos que cantan las gentes para solemnizar el nacimiento del sublime Jesús de Nazareth:

"Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad,
vengan risas, no haya penas,
suene música y cantar".

Nieva. Ha tiempo que los campos están blancos. Silba

Una voz aguardentosa canta entre blasfemias de unos cuantos que piden la *bota* de vino:

"Vengan risas, no haya penas,
suene música y cantar".

Hay un silencio doloroso en el cuarto miserable y frío. María, pálida, exangüe, tiene en su rostro bello huellas de una tristeza infinita. A Juan le brillan los ojos con destellos de rabia. Pero cuando los fija en su mujer, la mirada se dulcifica, se hace amorosamente pasional.

—Juan, con el ruido infernal que produce la gente que pasa por la calle, se van a despertar los niños.

—Eso me temo, María.

Se oyen nuevos gritos, ruidos de zambombas y sonos



RAMALES.—Molino de los Fuentes.

(Foto. para LA MONTAÑA por la aficionada D^a Luz Mardones, Vda. de Pombo.)

el viento amenazador y terrible por las callejas de la vetusta ciudad...

—Oyes, Juan, qué extrañas son esas voces entre el ruido del huracán.

—Sí, María. Es gente que va a la "misa del gallo".

—¡Qué rara costumbre, Juan!

—Es la tradición, esa eterna tradición que anida en el corazón de los pueblos...

—Claro que sí. Como es una tradición ese espectáculo repugnante de la gula y la borrachera.

—Escucha, Juan. Ahora vuelven a cantar.

plañideros de rabel. Un reloj da las dos de la madrugada. La gente retorna en procesión salvaje de aullidos, de la fiesta. Los niños de Juan y María lloran asustados y vocean desde el camastro:

—Madre... tengo miedo... yo quiero pan... Padre, tengo hambre...

Los padres se miran con profunda melancolía, con abatimiento enorme, desconsolador... Una patrulla de borrachos y gente de rumba se para ante el tabuco sórdido en zarabanda tremenda de bailes, cantos, blasfemias y gritos:



“Vengan risas, no haya penas, suene música y cantar que pasó la Nochebuena y estamos en Navidad.

Los niños siguen voceando: —Padre... Madre... tengo hambre—en coro angustioso y trágico: Fuera se oye:

“Vengan risas, no haya penas, suene música y cantar”.

María llora. Y besa con cariño que asusta—con ese cariño febril que sale del alma cuando nos despedimos de un moribundo por última vez, con ese afecto vehemente que brota de los corazones desesperados— a sus hijos, a aquellos ángeles morenos que piden pan y solo hallan las lágrimas de su madre. Los niños se asustan, porque hasta a las almas infantiles asustan las lágrimas de las madres... A Juan se le crispan las manos de rabia, y por su mente, pasa una ráfaga de ideas que le asustan y desconciertan...

Los niños se han dormido junto al regazo de su madre, que descansa en el lecho de los pequeños. Juan reclinado sobre la mesa y sujetando la cabeza entre las manos, ha caído en un ensueño delirante...

Ha salido a la calle cuando sus hijos pedían pan, se ha encontrado con turbas de borrachos juerguistas que gritaban en el arroyo para solemnizar una fiesta de amor, dulzura y caridad. Ha paseado por las calles tristes y ha visto las puertas de las casas atrancadas. Por alguna ventana mal cerrada salía un hilo de luz y en la mayoría de las viviendas percibíase un rumor de música de piano, de voces alegres. Las chimeneas arrojaban densas columnas de humo. Juan tiritaba, todo cubierto de blancos copos de nieve... De pronto, ante él, aparece una sombra que semeja un hombre que sonríe fraternalmente y le muestra una puerta abierta:

—Entra aquí y sube al piso. Es vivienda de un rico.

Juan ha obedecido. Penetra en un comedor y el pobre hombre duda si vive o no, si es una realidad o un espectro. La estancia es elegante y en ella se perciben destellos de la vajilla de plata. En torno de la mesa se sientan un hombre distinguido, y una dama, bella como María y tres niños morenos y lívidos como los niños tristes del obrero. En bandejas argentadas se ven mazapanes de Toledo y turrónes de todas clases... En la calle cantan varios hombres ebrios:

“Vengan risas, no haya penas”.

—Oyes, Gonzalo qué algazara?

—Sí, está bien que rompan la melancolía de este pueblo.

Los niños palmotean y gritan. También cantan y de vez en vez dicen.—¡Quiero más turrón, más dulces!—Y los padres

les besan y se ríen. Juan en el fondo de su alma oye decir a los suyos.—“Tengo hambre, quiero pan”.—Y llora. Está inmóvil.—Quiere extender los brazos para coger algo que no puede. Si lo hiciera se vería envuelto en el horror de una red misteriosa y fuerte, que le llevara a un sitio oscuro, lóbrego, desde donde no se vé a la mujer y a los hijos... Hace un supremo esfuerzo y habla...

—Señores, soy un pobre que tengo los hijos hambrientos. Gonzalo le mira estupefacto. La señora le contempla en silencio, asustada. Los niños le mirarían asombrados de no haberse dormido ya.

—Y usted ¿qué quiere?

—Suplico las migajas del banquete.

—Te las daría, pero es un mal precedente. El que quiere algo tiene que trabajar y ganarlo.

—Señor, no encuentro trabajo, y tengo tres niños, como esos suyos, que piden pan.

—Y tú, en vez de comprarlo habrás gastado los salarios en la taberna.

—No bebo.

—Entonces habrás jugado.

—Tampoco.

—Después de todo a mí no me interesa eso—sacó un habano, lo prendió y agregó:

—En esta noche no se debe venir con impertinencias... Vete, si no quieres que llame a los criados para que te echen.

En la calle se le reapareció la sombra, la cual quiso consolarle con santas razones y fraternales consejos, y terminó de hablarle así: “Bienaventurados los pobres porque de ellos será el reino de los cielos”. “Los últimos serán los primeros”.

Al amanecer, con el frío de la alborada despertó Juan cuando tocaban a misa. Juan evocó las razones que en el ensueño le diera el espectro amigo, e iba diciendo maquinalmente: “Bienaventurados los ricos, porque de ellos son los bienes de la tierra”. “Los últimos serán siempre los últimos”. Sobre la tierra los mercaderes y los fariseos nublan las sublimes doctrinas de Cristo, con la grosería de unas fiestas epícuras, sin espiritualidad alguna y sin asomos de caridad y virtud... Hay que arrancar muchas conciencias y desmascarar a muchos hipócritas... Bienaventurados los poderosos porque ellos mandan en este mundo. Y malaventurados los pobres que han de tener siempre necesidad de justicia social y de pan...

Desde la cama los niños gritaban: —Tengo hambre... quiero pan...

Reinosa, 1916.

SANTIAGO ARENAL.

EL ORDEN PUBLICO

Se ha alterado el orden público y ha sido vertida sangre cubana. Se fraguó un complot contra la vida del señor Presidente de la República, complot que fué descubierto a tiempo afortunadamente, efectuándose numerosas detenciones entre el elemento militar y el civil. Algunos alcaldes se han colocado fuera de la legalidad, persiguiéndolos la Rural. Varios cabecillas han pagado con la vida su insensatez.

El *Heraldo de Cuba* ha sido suprimido por publicar no-

ticias que no eran oficiales y existe la confianza en que el Gobierno, con sobra de recursos y la adhesión del país, que reprobaba el movimiento sedicioso, sabrá reprimirlo enérgica y prontamente.

Así lo esperamos para bien de todos y para que no peligre la existencia de esta amada República, tan culta, tan floreciente y tan progresista.

Impóngase el patriotismo y sálvese la nacionalidad.

LA GENEALOGIA MONTAÑESA

PINTAN, señores, a los montañeses antiguos yendo a la Audiencia de Burgos con un paraguas debajo del brazo y un rollo de papeles en la mano, para indicar que nuestros antepasados fueron grandes litigantes, defecto que no fué solamente montañés, sino ocupación favorita de muchos hidalgos de los siglos pasados; pero lo que más litigaron los montañeses no fué la hacienda, porque ellos ponían como los Cos "la hacienda por la honra y la honra por el alma", ni tampoco fué en Burgos donde sostuvieron las más reñidas luchas jurídicas, sino en la chancillería vallisoletana. En ella se litigaron gran número de cartas de hidalguía montañesa, y quien pueda estar algún tiempo en el rico archivo de aquella chancillería encontrará en él seguramente, gran copia de interesantísimas noticias genealógicas pertenecientes a nuestra provincia. También en la chancillería de Granada se litigaron cartas de hidalguía montañesa; yo he visto una de los Caviedes; pero por estar tan lejos aquel tribunal, creo serían solamente las de nuestros paisanos, residentes en el Sur de España, las que se llevarían a la antigua ciudad del rey Chico.

No he de citar yo aquí el archivo de Simancas, porque está en la memoria de todos; pero si he de indicar que el que quiera escribir la historia de nuestros militares no ha de prescindir de él, porque en las secciones antigua y moderna de guerra de aquel archivo están las hojas de servicios de muchos soldados de las montañas de Burgos, nuestra actual provincia. Y cómo, pasar en olvido, señores, el archivo de las Ordenes Militares, donde existen más de quinientos expedientes para cruzarse caballeros montañeses? Este rico archivo, junto con el de Valladolid, Granada y Simancas, como los antiguos protocolos de las notarías, los padrones de hidalguía y los libros parroquiales han de ser los ejes sobre qué ha de girar el genealogista montañés.

No cito, señores, los memoriales de muchas antiguas familias, porque casi todos sus autores, por halagar la vanidad de los que los encargaban, como hizo Pellicer con el memorial de la Marquesa de Escalante, los llenaban de falsedades genealógicas, siendo facilísimo al genealogista un poco ducho, siguiendo el método de muchos antiguos reyes de armas, enlazar cualquier apellido con la pata del caballo del Cid. No digo yo que todos se han de desdeñar; todos, bibliográficamente considerados, son verísimos y algunos intensamente documentados, como el Memorial "al Rey Nuestro Señor" Por don Martín Saavedra Ladrón de Guevara, Señor de la Casa de Saavedra y Narváez, Pariente Mayor de la de Guevara y Cabeza de ella, Conde de Tahalu, inmediato sucesor del Conde de Escalante, Marquesado de Rucandio, Vizcondado de Treceño, Señoría de las Casas de Ceballos, Caisedes y de las villas a él pertenecientes del valle de Valdáliga y de las casas de Avendaño, Gamboa, Olono y Urquizo, Cabeza de Bando Gambaino en Vizcaya y Guipúzcoa y de las cuatro casas juraderas del Príncipe de Castilla y de la casa de don Francés Viamonte, Mayorazgo segundo del Condestable de Navarra, y de la Casa de Arazurri, Montalbán, Esparza y Acotani y de la Ortavia en Navarra la baja y de la villa de Villa Real de Alava y demás lugares de su jurisdicción." Aún aquellos memoriales que no están tan documentados como el que cito, tienen su mérito, porque indican el camino que se puede seguir, y en historia saber el camino es tener hecha la mitad de la jornada; pero el genealogista los ha de apreciar, aparte de esto, por los documentos que presentan.

MATEO ESCAGEDO SALMON.

PARROCO

(C. de la Real Academia de la Historia.)

DE LA ALDEA Para "La Montaña"

¿Cómo quies tú que yo ti premita?

¿Cómo quies tú que yo ti consienta

una cosa que yo no hice nunca,

una cosa que el cura condena

si pa divertirse

como Dios urdena

basta solo con dir a la plaza

y coger una güena pandera

y cantar unas cuantas tonadas

como hizo tu madre

como hizo tu agüela?...

¿Cómo quies tú que yo ti premita?

¿Cómo quies tú que yo ti consienta

que vaigas al baile

del tío Jorobeta

donde agarraicus

y apreta que apreta

bailais unas danzas

que asustan al verlas?

¿Cómo quies tú que yo ti premita?

¿Cómo quies tú que yo ti consienta

dir a aquel infiernu

qui güele qui apesta

a polvos di arroz

y a diablus de isensias

dondi el que las güele

un pocu de cerca

se pone relochu

y espienza a dar güeltas?

¿Cómo quies tú que yo ti premita?...

¿Cómo quies tú que yo ti consienta

que gastes zapatus

y blusas de seda

si pa dir al baile

tu tataragüela,

fue toda la vida

muy retbien puesta

con un juboncicu

hechu de estameña,

y con escarpines

y con almadreñas

bailaban alegres

al lau de la iglesia;...

y no había cosus

de esos que dan güeltas

y tocan si emburrian

de la cigüiñuela;

y había julgorius

y tenían fiestas

y al son to s' hacía

de la pandereta?...

.....

¿Cómo quies tú que yo ti premita?...

¿Cómo quies tú que yo ti consienta

una cosa que yo no hice nunca,

una cosa que el cura condena,

si pa divertirse

como Dios ordena

basta solo con dir a la plaza,

y coger una güena pandera,

y cantar unas cuantas tonadas

como hizo tu madre,

como hizo tu agüela...

R. MATEO GIL.

Minas de Barruelo, 1916.

LA CONFESION DE GLARIMAS

Don Silvestre de las Cabañas era un sacerdote ejemplar, aunque no muy avisado.

Era *Callealtero*, hijo de humildes pescadores y a quien en los primeros años de su vida dedicaron sus padres a las rudas faenas del mar. Siendo un mozalbete ¡cuantas veces se vió al pobre *Silvestruco*, como entonces se le llamaba, remangados los pantalones hasta el muslo, metido por huecas y regatos, entre el *porreto*, rastreando con la redeña, pescando *esquilas* para el cebo de la lobina!

El centro de sus operaciones para la pesca de la *esquila* era, o bien el Dueso grande, donde hoy está enclavada la Es-

de este muchacho que mientras estudió las primeras letras había demostrado tener una inteligencia bastante clara. Más tarde ya se supo que estudiaba la carrera eclesiástica en el Seminario de Corban, y pasados algunos años, se le vió vistiendo el traje sacerdotal, y en funciones de su ministerio, en la parroquia de Consolación, en donde se distinguió mucho, haciendo prosélitos catequísticos. Este era su fuerte.

Mientras tanto, *Glárimas*, hecho un verdadero salvaje, también había llegado a la mayor edad y su tipo causaba verdadera repugnancia. Huérfano, sin familia y sin hogar, andaba siempre errante, descalzo de pie y pierna, sin saber



SANTA OLALLA, (Valle de Iguña.)—D. Pedro Fernández, D.ª Juliana Bengochea y su hija D.ª Valeriana. Labradores estimadísimos, viven felices y contentos en la paz de la aldea, y pensando siempre en su amante hijo Eleuterio Fernández, joven industrial que estimamos mucho y que sabe honrar aquí con sus virtudes el pobre pero limpio apellido de sus padres.

tación de pequeña velocidad del Ferro-Carril de Santander a Bilbao, o bien el Dueso chiquito, como en aquella época se llamaba el sitio donde está cimentada la Estación del Ferro-Carril del Norte. Allí, a la hora de la baja mar, según fueran las mareas vivas o muertas, se veía siempre a *Silvestruco* con la redeña en el *porreto* y allí fué donde un día conoció a *Glárimas* quien por excepción, fué aquel día a la pesca de la *esquila*. Y digo por excepción, porque la especialidad de este era sacar gusana de entre la basa en la dársena de la Rivera donde hoy vemos levantada la estatua de Velarde. Su ocupación siempre era la misma; sacar gusana que luego vendía a los *cagatinas*, o raquear lo que podía chapoteando constantemente el fango de la dársena.

De repente desapareció de la escena *Silvestruco*.

Una familia bien acomodada, amiga íntima de los honrados padres de Silvestre, se había encargado de la educación

que en el mundo había camisas e ignorando también que se fabricaban jabones para el aseo personal.

Por ignorar, ignoraba hasta su verdadero nombre.

Digo que ignoraba su nombre, y aunque parezca mentira, el hecho es rigurosamente histórico.

Por *Glárimas* y solo por *Glárimas* respondía. Y si alguien le preguntaba por su nombre, contestaba con la mayor naturalidad del mundo que se llamaba *Glárimas*.

Hasta los vecinos de la Calle Alta ignoraban cual era el verdadero nombre de pila de este desgraciado, cuando un día, con motivo de las quintas, se descubrió que era hospiciano y que su nombre era Toribio San Emeterio.

¡Había que ver cómo se ponía *Glárimas*, cuando alguno de sus iconógenos le llamaba por su nombre!

La mayor ofensa que se le podía hacer era llamarle Toribio.

A quien esto hacía, le tiraba con lo que tuviera en la mano.

Yo creo que la mayor desgracia que tuvo este desdichado ser, fué el librarse de soldado por haberle tocado un número alto en el sorteo.

Está visto que la vida es una constante paradoja.

Ya he dicho que *Glárimas* vivía como un salvaje, y más que un hombre, parecía un animal inferior. Su cabeza parecía la de un escualo; los ojos verdosos y hundidos se asemejaban mucho a los de la *Pitarrosa*.

Para completar la biografía de este hombre, baste decir que no conocía más domicilio que la taberna, ni otra cama que el duro suelo de los sucios portales de la antigua calle Alta, o los paneles de los botes y lanchas que se amarraban a los muelles.

Cuando yo, siendo niño, vi por primera vez a este hombre, allá por el año de 1864, tendría *Glárimas* unos cuarenta años y la primera impresión que recibí fué de miedo.

En cambio, sentí gran admiración y simpatía por don Silvestre que no descansaba un solo momento en sus misericordiosas obras de caridad.

Muchas veces había intentado nuestro buen don Silvestre confesar a *Glárimas*, pero sus gestiones resultaban siempre estériles. No por esto desmayaba nuestro hombre; siempre que le veía, a él se dirigía con la misma cantilena, y aunque sus trabajos resultaban vanos, Don Silvestre seguía practicando las teorías del famoso herrero machacón.

Para lograr su propósito no perdía ripio. Parecía que había puesto toda su alma de sacerdote en la conquista de *Glárimas*.

De intención, cuando se dirigía a la Iglesia, siempre lo hacía por la acera en que estaba instalada la taberna del tío Sevilla.

Y como lo pensó, así sucedió. Un día al tiempo de ir a la Iglesia, vio a *Glárimas* a la puerta de la taberna y parándose ante él, le dijo:

—¡Buenos días, hombre, buenos días!

—¡Güenos días tenga usted don Silvestre!

—¡Qué desgracia la tuya! Siempre en la taberna y ni por casualidad vas una vez por la iglesia.

—Es que estoy asando una *raba de pulpe* pa cenar.

—Ya lo huelo, ya lo huelo.

—Si le gusta el *pulpe* yo le llevaré mañana cuatro *rabas* a su casa.

—Más me gustaría verte por la iglesia.

—Pues como ésta es cruz, dijo *Glárimas* al tiempo que besaba el dedo pulgar que había cruzado sobre el índice de la mano derecha, le juro que el día menos pensao me tiene usted por allí.

—Bueno, bueno; vete que no te pesará. No te olvides que lo has jurado por la Santa Cruz.

—No, señor, no.

Marchóse Don Silvestre más contento que unas pascuas, y al día siguiente, saboreaba con deleite las *rabas de pulpe* que *Glárimas* le había dejado en casa.

Esta escena ocurría un día crudo del mes de Enero.

Dos días después, al entrar Don Silvestre en la Iglesia y dirigirse a tomar el agua bendita, vió cerca de la pila un bulto cuya silueta no le era desconocida. Se acercó y vió con sorpresa que era *Glárimas* que estaba arrimado a la pared.

—Ya era hora hijo mio, que te viera por la casa de Dios.

—Es que hace mucho frío y he venido aquí a ponerme al socaire, dijo *Glárimas* algo amostazado.

—Espérame aquí que enseguida vuelvo, contestó el sacerdote con marcado interés.

Y efectivamente, fuése, entró en la sacristía, y sin que

hubieran transcurrido dos minutos volvió, cogió a *Glárimas* por un brazo, le llevó hasta el pie del confesonario, donde se detuvo al mismo tiempo que le decía:

—Arrodíllate, desventurado.

Ocupó el confesor su puesto, y a través de la rejilla, se le oyó decir:

—Reza el *Yo pecador*.... Y cuando creyó que le había rezado, cosa que no sucedió por la sencilla razón de que el penitente no sabía una sola palabra de doctrina Cristiana, después de severas amonestaciones, le interrogó así:

—Vamos a ver ¿cuánto tiempo hace que no te has confesado?

—Me confesé una vez cuando era *chequetin*.

—Bien; pero ¿cuántos años hará?

—¡Muchos, muchos!

—¿Muchos?—preguntó el confesor.

—¡Como arena, respondió el penitente.

—Pero ¿cuánto tiempo hace?

—¡Apilao!

—¿Hará treinta años?

—¡Arría, arría!, contestó lánguidamente *Glárimas*.

—Entonces ¿serán veinte y cinco?

—¡Isa!

—Vaya, pues al parecer hace ya la friolera de veinte y ocho años que no te has acercado al tribunal de la penitencia.

—¡Arría!

—Demonio con el hombre ¿son veintisiete acaso?

—¡¡Amarra!!

Soltó unos cuantos latinajos el buen padre y después de una fuerte reprimenda continuó hablando de esta manera:

—¡Gracias a que yo conozco el *argot callealtero*! Otro en mi lugar sacaría de tí lo que sacó el diablo en el sermón. Ahora desembucha, hijo, desembucha que buena falta te hará descargar la conciencia.

Y como a pesar de los ruegos del confesor el penitente callaba, el buen padre insistió de nuevo, y por fin oyó que le contestaba:

—Si no me larga un cabo y me dá remolque....

—¿Con que un remolque? Bueno, hijo, bueno. Vamos a ver ¿has jurado del Santo nombre de Dios en vano?

—¡Puede que sí...!

—Estás condenado, hijo mio.

—Puede que sí.

—Ya lo creo que lo estás. Y no tienes salvación.

—Puede que sí.

—¡Vaya con el estribillo! Puede que sí...puede que sí... Estás lucido, hijo mio. Dime ¿y quién es Dios?

—¡Otra! ¿Qué quién es Dios?—Yo no sé, pero a mi me parece que Dios es Dios.

—Tampoco sabes los mandamientos de la ley de Dios?

—Puede que no.

—¿Ni los artículos de la fé?

—Puede que no.

—¡En el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, Amén: dijo el confesor al mismo tiempo que se santiguaba.

Volvió el sacerdote a amonestar duramente a *Glárimas* y lo hizo tan a lo vivo que este, en actitud de levantarse, dijo:

—Si me sigue riñendo así, me desatraco de aquí, me pongo en franquía y me güelvo a dejar ir al garete.

—¡Buenos razonamientos, hijo mio! ¡Qué mastuerzo eres!

—¡Si estuviera yo a barlovento como está usted!

—Pues barloventea, dijo Don Silvestre que conocía muy bien el lenguaje figurado de la gente de mar.

—¡Cómo voy a barloventear si estoy desarbolado y so-



TRASMIERA.—Paisaje de Llanos.

(Foto. Córdova.)

taventeando por este temporal que nunca pasa!—replicó Glárimas.

—¿Quieres que te dé un remolque?

—Dios se lo pagará.

Calló don Silvestre y, despues de un breve silencio, volvió a hablar para decirle al raquero:

—¿Irás tú por las tardes, todos los días, a eso de las cuatro por mi casa?

—Puede que sí.

—Pues hospa. Ya te estás marchando de aquí y mañana por la tarde, a las cuatro, en mi casa. Ya lo sabes.

Se levantó el penitente, y al tiempo de marchar, se arremó al sacerdote y dijo muy quedito al que ya creía su protector y como si fuera a darle una grave confidencia:

—¿Quiere que le lleve mañana un *pulpe curao* que tengo?

Con pulpo o sin pulpo, tu vete mañana por casa.

Don Silvestre se había convencido que para forjar un hierro había necesidad de caldearle, mejor al rojo blanco que al rojo cereza.

Al tiempo de ver salir del templo a Glárimas, salió del confesonario Don Silvestre, quien después de orar unos minutos ante el altar de San Pedro se dirigió a la sacristía, de donde partió al poco rato con dirección a su casa.

Mientras este buen cristiano iba caminando hácia su do-

micilio, se iban desdoblado de la placa de su memoria los recuerdos de su infancia. Se vió a sí mismo como si fuera en una placa fotográfica, rastreando con la redeña, pescando *esquilas* por las hueras y regatos, entre el *porreto* de los dos Duesos, y se le representó el momento en que conoció al desdichado raquero, dando gracias a Dios porque una mano generosa y bienhechora le había librado, quizá, de una desgracia semejante.

Pasado algún tiempo, contábase por el barrio que gracias a la caridad y constancia de Don Silvestre, Glárimas ya no era Glárimas, sino un hombre relativamente instruido y pulcro, que contundentemente obligaba, cuando llegaba el caso, a que se le llamara por su propio nombre.

E. POLIDURA GOMEZ.

Santander, 18 de Enero de 1917.

El señor E. Polidura Gómez es un viejo y distinguido escritor que hace tiempo hizo el propósito de no escribir más para el público. A solicitud reiterada de su buen amigo y colaborador nuestro don Basilio Portugal ha escrito para LA MONTAÑA el regocijado artículo con que honramos estas páginas, enviando nuestra gratitud al amigo y al conterráneo que a pesar de su edad conserva el ingenio y la lozanía de su reputada pluma.

CANTARES POPULARES MONTAÑESES

Dicen que has dicho de mí
mentiras y falsedades,
también han dicho de tí
y estamos los dos iguales.

Ayer tarde en el paseo
me dijo una presumida:
no quisiera ser hermosa
por no ser tan perseguida.

Estrellita reluciente
que a la fuente vas por agua
yo también fuera contigo
si la suerte me ayudara.

El Zurdo de Escalante.

Datos históricos sobre la villa de Ampuero

SEPARACIÓN DE LA VILLA

A principios del siglo XVIII pertenecía aún Ampuero a Laredo, siendo un deseo vivísimo de los habitantes de la primera poder independizarla, hacerla libre, dejar la tutela, para vivir por sí sola la vida de las demás villas de la provincia.

Muchos trabajos y disgustos, largos viajes en comisión de visita a personajes y hasta al Rey mismo, enormes cantidades gastadas en labor por el deseo común, hubo que emplear hasta conseguir la deseada segregación, que, al fin, fué realizada en el año 1728, en virtud de real gracia del rey don Felipe, mediante el pago de 18.350 maravedises de vellón y otros 56.250 a la villa de Laredo, concediéndosele entonces el título de VILLA, según el título que existía en el archivo del Ayuntamiento.

EL MERCADO

Otra de las cosas deseadas ardientemente por el pueblo de Ampuero, era el establecimiento de un mercado, siquiera semanal, ya que, todavía en los comienzos del siglo XIX, no había otros mercados que los de Hoznayo y Valmaseda.

Se comprenderá fácilmente este empeño, teniendo en cuenta las largas distancias que había que salvar, sin casi medios de comunicación, para proveerse de aquello más necesario para la vida.

Y viendo la razón de aquel ansia, y habiendo buena cuenta del lugar estratégico ocupado por la villa de Ampuero, como punto intermedio en las provincias de Vizcaya y Santander, por real gracia del Rey don Fernand VII, se le concedió el día 18 de septiembre de 1816, un mercado el sábado de cada semana.

Desde aquella época hasta el día, se han celebrado los mercados en la plaza sin interrupción alguna, habiendo alcanzado un estado de prosperidad tan grande, que hoy es uno de los más importantes de la provincia.

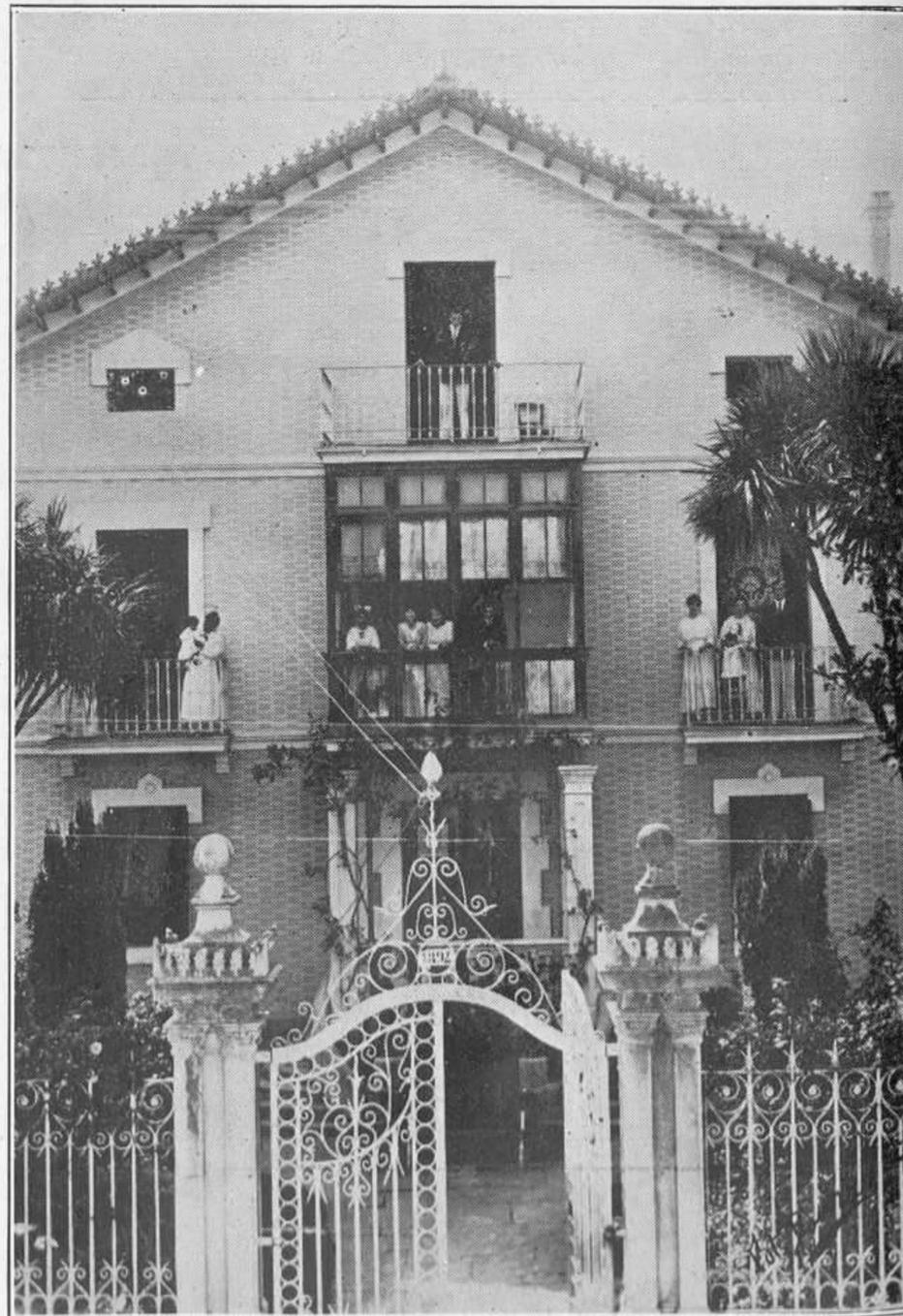
LA FERIA DE GANADOS

En el año 1853 se estableció en Ampuero la primera feria de ganados, habiendo llegado a tanto su crédito y prosperidad



AMPUERO.—Grupo de señoritas merendando chocolate en una Romería.

(Foto. enviada para LA MONTAÑA por D. Manuel Rascón.)



GURIEZO.—Casa de D. Francisco Gutiérrez Madrazo

que al presente, es una de las más principales de la provincia.

Se celebra todos los primeros sábados de cada mes y a ella afluyen los pueblos limítrofes de Vizcaya y parte oriental de la provincia de Santander.

VIAS DE COMUNICACIÓN

Pocos pueblos hay en la Montaña que tengan tantas vías de comunicación como la encantadora villa de Ampuero, ya que la cruzan diferentes carreteras y se está terminando la única que faltaba, que llega hasta el valle de Guriezo, en el término de Castro Urdiales, y está a sus pies, a 150 metros de distancia, la vía férrea de Santander a Bilbao, con parada en Marrón.



AMPUERO.—Grupo de señoritas en traje de gitanas.

(Foto. enviada para LA MONTAÑA por D. Manuel Rascón.)

El Ateneo de Santander destruido por un incendio

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL EN SANTANDER)

La noche de Reyes, noche de misterios y de ilusiones, de encantos y de esperanzas infantiles, ha sido noche de dolor para la capital de la Montaña y de infortunio para el Arte.

Unos trágicos minutos de esa noche de ensueños han sido suficientes para hacer desaparecer el centro de cultura más importante de Santander.

El cable se habrá encargado de transmitir la infausta nueva de esta gran desgracia.

El terrible siniestro que en la noche de Reyes redujo en pocos momentos a escombros el antiguo edificio del mundano café "Brillante", más tarde escenario de farándula y últimamente Ateneo Montañés, ha sido una desgracia irreparable, pues en él se han perdido joyas de inestimable mérito.

Dejando a un lado la ya pesada controversia suscitada entre dos estimados colegas locales, sobre la autenticidad de algunos de los lienzos siniestrados, y olvidando toda novela urdida con motivo del siniestro, es indudable que en él han desaparecido cuadros antiguos de positivo mérito pertenecientes a la colección que tenía expuesta al público en el Ateneo el barón de Quinto, y no es menos sensible la destrucción de las hermosos lienzos del notable pintor montañés Gerardo Alvear.

Con ambas colecciones desapareció la magnífica biblioteca del Ateneo, todo el instrumental de la orquesta y no pocos cuadros propiedad de la docta casa.

El voraz elemento nada respetó de lo mucho y bueno que allí se guardaba, y hasta los modestos industriales que tenían su medio de vida en los establecimientos de la planta baja del edificio siniestrado, han perdido cuanto poseían.

Del viejo pabellón ya nada queda en pie; solo un informe

montón de escombros y cenizas, señala el lugar donde existió la morada de los intelectuales montañeses.

¿Se levantará un edificio de nueva planta para el futuro Ateneo?

De ello se habla y en esta misión parece ser que ha puesto todo su entusiasmo la junta que preside el culto señor don Gabriel María de Pombo.

Que lleguen a buen término las gestiones que a tal fin se realizan, es cuanto podemos desear los que en el Ateneo Montañés veíamos el más culto de los centros santanderinos.

De la prensa santanderina tomamos los siguientes detalles del incendio:

En el Ateneo se hallaba instalada la exposición de arte retrospectivo.

Formaban dicha exposición verdaderas joyas pictóricas e iba destinada a los Estados Unidos, para donde debía ser embarcada en breve.

Además había en el Ateneo otra exposición de cuadros del pintor montañés Gerardo Alvear.

El fuego no se sabe cómo comenzó.

Unos jóvenes que se hallaban tomando cerveza en el bar "La Mundial", al retirarse a casa, vieron que el tejado del Ateneo que correspondía a la calle de Somorrostro estaba envuelto en llamas. Inmediatamente dieron la voz de alarma y echaron abajo la puerta de acceso. El edificio ardía ya en pompa.

En el vestíbulo donde estaban los cuadros de Alvear era imposible permanecer por lo denso del humo y las columnas de llamas que salían del interior.

Con gran riesgo de sus vidas lograron salvar ocho de los cuadros de Alvear, entre ellos los retratos de su señora madre y el de don Marcelino Menéndez Pelayo.

De los cuadros de la exposición retrospectiva fué imposible salvar ninguno.

Las pérdidas ascienden a una cantidad muy considerable.

De los numerosos establecimientos situados en la planta baja tampoco se pudo salvar nada.

El guardián del Ateneo Juan Díaz Beivide dijo que cuan-

Hace unos días acordó la Junta elevar esta cantidad a 25.000 pesetas a partir del mes próximo.

Solo la biblioteca valía más de la cantidad asegurada.

Al lugar del siniestro acudieron el gobernador civil señor Gullón, el jefe de bomberos Voluntarios señor Botín, el ingeniero municipal señor Cagigas, el presidente del Ateneo señor Pombo y otras autoridades y distinguidas personas.

El inmueble que en la madrugada de ayer fué pasto de



SANTANDER.—Lo que queda del Ateneo, destruido por un incendio la noche de Reyes.

(Foto. Araña, tomada para LA MONTAÑA.)

do él se dió cuenta del incendio sólo había un pequeño foco, en la parte de cielo raso situada sobre la estufa.

Trató de sofocarlo pero pronto se convenció de que era imposible.

En estas tentativas sufrió quemaduras en ambas manos.

Tuvo tiempo de abrir la puerta y asomarse a la calle de Somorrostro, avisando a un guardia.

Después volvió al interior del Ateneo para salvar lo que se pudiera, pero en aquel momento se desplomaron unos tabiques y quedó obstruída la salida.

Entonces se arrojó a la calle.

Al caer se produjo nuevas lesiones.

Fué curado en el zaguán del gobierno civil por el botiquín de los bomberos voluntarios.

El Ateneo tenía hecho un seguro de 10.000 pesetas.

las llamas lo llevaba en arrendamiento el industrial panadero don Julián Ortíz.

El contrato que este señor tenía con el Municipio debió caducar en 1906 o 1907; pero la Corporación, a instancias del interesado, acordó prorrogarlo por otros treinta años, terminando, por consecuencia, el compromiso en el de 1987.

Los dueños de los comercios destruídos por el fuego son don Ramiro Martínez, don Daniel Cuevas y señora viuda de Marina, del gremio de comestibles; don Raimundo Varela, zapatería; don José Gutiérrez y don Modesto González, comidas y bebidas; señor Villaladeitia, ropas de agua; señor Pulido, ídem, ídem, y viuda de don Domingo Gutiérrez, juguetes.

Los cuatro primeros estaban asegurados en distintas Compañías y los seis últimos en La Unión y El Fénix.



El valor de los seguros de La Unión asciende a más de 60.000 pesetas.

También había establecida una barbería en la fachada Norte, después de la zapatería del señor Varela.

Ayer por la mañana el señor Pombo celebró una conferencia telefónica con el barón de Quito, y este le anunció su venida a Santander, afirmándole que el siniestro le había causado una pérdida material de un millón de pesetas, pues los cuadros no estaban asegurados, y añadiendo que el Velázquez le había comprometido en 200.00 pesetas.

Además del dinero recaudado de la cobranza de recibos, el conserje del Ateneo, Macario Gómez perdió unas 200 pesetas de su propiedad y toda la vajilla y géneros del ambigú, que corría de su cuenta.

El maestro Lacarra, diversas partituras, tres violines, una viola y un violonchelo.

De los veintiocho instrumentos que se utilizaron en el concierto del sábado por la noche solo se salvaron dos violines de los hermanos Mirapeix.

El músico de la orquesta de Pradera don Waldo Jiménez perdió en el siniestro un contrabajo, dándose el caso de que en el incendio del teatro Principal se le quemara también otro.

El Ateneo tenía un seguro de 10.000 pesetas, pero con esta cantidad no podrán pagarse ni los volúmenes que guardaba en los estantes de su biblioteca.

Don Gabriel María de Pombo ha recibido ofrecimientos de la Asociación "España Neutral", Círculo Mercantil, Sala Narbón y Escuela de Industrias, que han puesto sus locales a disposición del Ateneo.

LOS ATENEISTAS

Los ateneistas, expulsados por el fuego de su casa social han procurado hallar provisional albergue en otros hogares.

Las clases organizadas por el Ateneo se han reanudado en la Escuela de Industrias.

La bulliciosa y entusiasta juventud ateneista ha buscado cobijo en los salones del Círculo Neutralista.

Dicho Círculo está estos días animadísimo, viéndose allí muchas distinguidas personas que antes veíamos en el Ateneo a diario.

La "peña" está presidida por el canónigo y escritor don Jaime Espases.

El incendio no ha podido acabar con su entusiasmo.

TELEGRAMA REGIO

El señor Pombo recibió el siguiente telegrama:

"Palacio,

Jefe superior de Palacio a Presidente Ateneo.

Con verdadero sentimiento se ha enterado S. M. del importante incendio ocurrido en ese Centro de su digna Presidencia.

Mándame que así se lo manifieste, lamentando muy especialmente la pérdida del tesoro artístico reunido en aquella exposición".

A este telegrama contestó inmediatamente el señor Pombo con otro concebido en los siguientes términos:

"Jefe superior de Palacio.—Madrid.

Ateneo agradece profundamente a S. M. el sentimiento que se digna expresar por la destrucción de obras maestras y grandes pérdidas de este Centro.

Al comunicarlo a S. M., sírvase también anunciarle decidido propósito de reconstruir Asociación con alto entusiasmo patriótico.—Presidente, POMBO".

HISTORIA DEL PABELLÓN INCENDIADO

Es curiosísima la historia del pabellón incendiado. En el año de 1866, en virtud de un convenio celebrado entre un vecino de esta ciudad D. Antonio Vázquez Rogi, en representación de otros consocios, y el excelentísimo Ayuntamiento, el señor Vázquez Rogi, se comprometió a alzar el pabellón para destinarlo a mercado pescadería, concediéndosele su explotación por un periodo de 34 años.

Se hicieron las obras con gran esmero, como lo prueba lo bien que se han conservado hasta la fecha atendiéndose principalmente a la solidez. Toda la armadura era de hierro, y se fundió en la vieja fundición de Colongues.

Pero al hacer la obra no se contaba con la huésped, que en ese caso eran las pescaderas.

Estas se negaron a entrar en el nuevo y flamante pabellón y después de varios movidos incidentes, fué preciso destinar la pescadería a nuevo destino.

Los constructores, creyéndose perjudicados, apelaron al Ayuntamiento, que después de larga discusión se avino a aceptar unas nuevas bases de contrato con el señor Vázquez Rogi.

La más importante de estas bases, es una en que se consistía de obligar a las vendedoras de pescado a entrar en el edificio, dejando que lo vendiesen en los muelles y plazas, y otra en que para compensar a los constructores, el plazo de 34 años de explotación se elevaba a 68.

Don Antonio Vázquez Rogi cedió, años después, el 40 por ciento de su parte en el inmueble a don Antonio Fernández Gallostra, y un 29 por 100 a don Antonio Paz.

Del señor Fernández Gallostra, heredó la coopropiedad su hijo político el respetable caballero don Julián Ortiz, que compró más tarde bastantes de las demás participaciones, hasta el punto de ser hoy el mayor propietario de la finca.

Los productos de esta eran saneadísimos, siendo una de las más beneficiosas del pueblo.

Fué célebre en los fastos de Santander alegre, por haber estado allí establecido el café *Brillante*, que tanto escandalizó hace ya muchos años.

Después hubo uno de los primeros salones de cine de Santander; Salón de espectáculos con el nombre de Teatro de Variedades, una especie de Kursal con juego, varietés y otros alicientes, y finalmente el Ateneo.

Este se había inaugurado el 29 de Julio de 1914. Su instalación costó considerables dispendios. Continuamente se reformaban y mejoraban sus dependencias, hasta el punto de suponer hoy la instalación una suma muy respetable.

La concesión de los actuales propietarios de la finca no expiraba hasta el 31 de Diciembre de 1940.

LA MONTAÑA lamenta profundamente la desgracia ocurrida a los ateneistas de Santander, y espera que muy en breve dado el entusiasmo del señor Pombo, resurgirá de nuevo el Ateneo, orgullo de la capital de nuestra provincia.

“GOTA DE LECHE”

DÉCIMA CUARTA LISTA

Suma anterior.....	\$ 4,400.73
Cándido Obeso, Presidente del Centro Montañés	50.00
Santiago Rodríguez Illera, Vice 1º „ „	10.00
Celedonio Alonso y Maza, Vice 2º „ „	
y Tesorero de la Suscripción para la Gota de Leche	20.00
José Avendaño	15.00
Manuel Higuera.....	2.00
Juan Omeñaca	1.00
Nicolás Portugal	1.00
José Fernández (Matún)	1.00
Federico Terán (Cartagena).....	1.00
Los niños P. y M. (Veracruz)	2.50
Francisco Cimiano (Veracruz).....	1.50
Recaudado por nuestro entusiasta paisano D. Narciso Ruiz, en Batabanó:	
Manuel Torres Olaiz	2.00
Pedro Gutiérrez.....	2.00
Manuel Gutiérrez.....	2.00
Gregorio Ortíz	0.50
Narciso Ruiz.....	2.00
Manuel Pereda.....	2.00
Valerio Pereda	2.00
Gonzalo Palazuelos	2.00
Sergio Palazuelos	1.00
Antonio Palazuelos	0.50
Francisco Quintero (cubano)	0.20
Recaudado por nuestro paisano D. Jesús Gandarilla, en la Habana:	
Jesús Gandarilla.....	2.00
Gregorio Gandarilla.....	1.00
Luis Cuesta.....	2.00
Felipe Martínez.....	2.00
Emilio Tezanos.....	1.00
Antonio Santamaría	1.00
Fermín Migueles	1.00
Recaudado por D. Adolfo Gómez, del Central “Resolución,” de Quemados de Güines:	
Adolfo Gómez.....	5.00
Antonio Gómez	1.00
Juan M. Gómez	1.00
Leandro Baranda.....	1.00
José Sainz.....	1.00
José Martínez.....	1.00
Juan Gutiérrez	1.00
Un Asturiano	1.00
Suma.....	\$ 4,543.93

C. ALONSO Y MAZA, *Tesorero.*

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución “GOTA DE LECHE,” en casa del señor Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana,

VIDA MONTAÑESA

MUEBLERIA Y RASTRO CUBANO.—Nos comunica nuestro excelente amigo don Isidoro Pelea que por escritura pública otorgada el día 27 de Enero próximo pasado, ante el notario de esta capital licenciado Justiniano J. de Rojas ha sido disuelta la sociedad mercantil de *Fernández y Pelea* quedando este último como único adjudicatario del establecimiento *El Rastro Cubano* en el cual continuará el mismo giro a que aquella se dedicaba.

La “Mueblería y Rastro Cubano” casa fundada en 1875 y establecida en Galiano, 136, frente a la plaza del Vapor es bien conocida de esta plaza. Cuenta con un completo surtido de muebles, lámparas, objetos de ferretería y demás artículos de todos los giros, que vende a precios sumamente baratos. Compra en grandes y pequeñas cantidades metales y toda clase de mercancías pagándolos mejor que nadie. De aquí su crédito y fama.

Deseamos al conterráneo estimadísimo y al probo comerciante muchos éxitos como único propietario de la Mueblería y Rastro Cubano.

ENLACE.—En la morada de la novia uniéronse con el sagrado lazo del matrimonio la encantadora y bella señorita Isabel Blanco González con el reputado y laborioso empleado de la fábrica de Chocolates “La Estrella” don Emiliano Salces Fraile, montañés de pura cepa.

Bendijo la unión el virtuoso párroco del Cerro. Aparadrinaron a los contrayentes la señora Dolores González y don Gumersindo Blanco, madre y tío respectivamente de la desposada.

Al religioso acto concurrieron gran número de personas entre las que se encontraban todos los familiares del novio residentes en esta plaza, respetables damas y lindas señoritas.

Después de la ceremonia fué obsequiada la concurrencia con un exquisito lunch, en el que se brindó por la imperecedera felicidad de la simpática pareja.

ENHORABUENA.—Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña la distinguida esposa del señor Eusebio Coterillo Alonso, inspector técnico de la Empresa Naviera de Cuba.

Enviamos nuestra enhorabuena a la señora Serna de Coterillo y a su amante esposo, haciendo votos porque Dios colme de venturas en su paso por la tierra a la recién nacida y sean testigos de su felicidad sus buenos padres.

D. PEDRO CANO y CANO—Nos comunica este apreciable conterráneo que habiéndose retirado voluntariamente de la casa de D. Pedro Cano y López, de Santiago de Cuba, a la que perteneció por espacio de quince años como encargado, se ha establecido en la misma ciudad en la casa número 23 de la calle baja de Estrada Palma, para dedicarse al igual ramo de mueblería y sus anexos.

Agradecemos el cortés ofrecimiento que nos hace y le deseamos progresos en su giro.

EL SR. CASARES

Ha sido operado en la Casa de Salud de la Asociación de Dependientes, nuestro respetable y distinguido amigo don Blas Casares, Presidente del “Club Liébana y Peñarrubia”. Aunque la operación se ha ejecutado con éxito, el señor Casares ha tenido que permanecer varios días en “La Purísima”, asistiéndole con solícito cariño su bella y elegante esposa.

Elementos valiosísimos de la sociedad habanera y de la colonia montañesa visitaron al señor Casares, quien se halla sumamente agradecido por las pruebas merecidísimas de afecto y simpatía que recibió.

Celebramos la mejoría del caballeroso conterráneo quien no tardará en verse como desean sus amigos: completamente bien.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

DE SABADO A SABADO.—Todos los problemas, así el de la escasez de trabajo como el de la carestía de las subsistencias; igual el de la guerra que el de la paz—¡santa palabrita!—acaban de perder todo interés a la hora presente, ante el dorado sueño de la Lotería de Navidad.

El sorteo de la Lotería de Navidad constituye uno de los acontecimientos, a fecha fija, que más apasionan en nuestro feliz país.

¡Hoy sale, hoy!—gritan los vendedores por todas partes, brindándoos con la tentadora promesa del "gordo".

El azar es nuestra última esperanza de futura felicidad, y en su altar depositamos las pocas pesetas que podemos hurtar de la cuenta del casero, del panadero, del sastre; él nos sacará de ésta mediocridad en que nos desenvolvemos.

Poderoso caballero
es Don Dinero.

Una desilusión; una esperanza más que se marcha, y lo peor es que se lleva en su compañía la agradable suma de millón y medio de pesetas, que es poco más o menos la cantidad que los montañeses de acá hemos dejado sobre el tapete de la timba nacional:

A la Habana me voy
te lo vengo a decir...

y los seis milloncejos en los que todos los españoles poníamos nuestras más risueñas esperanzas se fueron a la Habana para unirse al 19.158.

Unas migajas, pobres migajas del festín de esperanzas nos envía la ingrata fortuna: 50,000 pesetas que han constituido el turrón pascual de un centenar de encantadoras costurerillas.

Esperemos, pues, al año venidero en el que la dorada rueda puede tener la humorada de ser con nosotros más complaciente.

LA INVERNADA.—Ha nevado copiosamente en algunos pueblos de la provincia.

Liébana sufre en el momento que escribimos estas líneas todos los rigores de la nieve y el frío, hallando dificultades su vecindario para las comunicaciones.

En Polaciones hace cerca de un mes que no desaparece la nevada, y en algunos sitios la capa de nieve es tan espesa que es de necesidad socorrer a los aldeanos.

Los lobos, arrojados de sus guaridas por el persistente temporal, han visitado algunas poblados, acometiendo al ganado entre el que han hecho algunas víctimas.

LOS QUE TRIUNFAN.—Ante el público catalán que en arte es de los públicos más exigentes, se ha presentado y ha triunfado en toda línea el notable tenor comillano Eusebio Almira.

La concurrencia premió la labor de nuestro paisano con constantes aplausos.

Nuestra enhorabuena.

AEROPLANOS PARA EL GOBIERNO.—En la importante fábrica de naves aéreas que la Sociedad Española tienen montada en ésta ciudad, continúan con gran actividad los trabajos para la terminación del primer lote de aeroplanos contratados por el Gobierno para servicio del Ejército.

También se está construyendo un aparato de nuevo modelo para nuestro bravo aviador don Juan Pombo.

Los que han visto los planos de la nueva nave hacen de ellos grandes elogios.

EL AGUINALDO DEL POBRE.—En todas las parroquias de la capital se han distribuido entre las familias más necesitadas, que son muchas, numerosas ropas de abrigo, aguinaldo que como todos los años destina éste a los pobres la filantrópica institución que preside la reina doña Victoria Eugenia.

El valor de las ropas distribuidas alcanza algunos miles de pesetas, constituyendo el acto del reparto una nota muy



SRTA. ERNESTINA SAN ROMAN

En Castañeda ha nacido
y como quien la ve queda
al mirarle complacido,
el nombre le han conferido
de alba flor de Castañeda.

Desde que a Cuba ha llegado
desde la hermosa Montaña
vive en Hoyo Colorado
y todos la han proclamado
bella en Cuba y en España.

simpática, pues de él estuvieron encargadas caritativas y bellas señoras y señoritas de la buena sociedad santanderina.

LOS FUTUROS SOLDADOS.—Han comenzado los trabajos para llamar a filas el contingente de mozos que se sortearon en el presente año.

Aunque por una disposición el gobierno ha reducido a la mitad el cupo de quintos, el número de desertores por faltar a la concentración será bastante elevado pues son muchos los

jóvenes que, aprovechándose de la falta de brazos en las industrias francesas, han pasado la frontera.

La Caja de reclutas de Santander dará 212 mozos del actual reemplazo, y la de Torrelavega 225.

LETRAS DE LUTO.—Ha sido sentidísima la noticia del fallecimiento en Madrid de la encantadora niña Rosita de la Maza.

De distinguida familia montañesa a la que nos unen estrechos vínculos de amistad, la preciosa niña pagó su tributo a la muerte a los trece años de edad, cuando empezaba a sonreírle la vida.

A su atribulada familia, de la que forman parte los distinguidos caballeros don Avelino Zorrilla, senador del reino, y don Tomás Gándara, enviamos estas pobres líneas de pésame por tan sensible desgracia, deseándoles resignación para sobrellevar tan rudo golpe.

A los setenta y un años de edad bajó al sepulcro en Ruesga la bondadosa señora doña Amelia Vivero León, viuda de Maza.

—Dejó de existir en esta capital el respetable señor don Manuel Osorio Herrera, padre político de nuestro buen amigo don Antonio Martínez.

—En el Santuario de la Bien Aparecida falleció cristianamente el venerable sacerdote don Domingo de la Peña Ruiz.

—Falleció en Rudaguera el bondadoso y respetable señor don Manuel Gutiérrez Santibáñez.

—Víctima de un accidente dolorosamente trágico dejó de existir en Avellaneda doña Rosa Lamadrid, esposa del conocido señor don Matías Cagigal.

—Confortada con los consuelos de la religión falleció en Hoz de Anero, el estimado señor don Lino Puente Compostizo.

—En Treceño dejó de existir la bondadosa señora doña Petra Corral de Asensio.

—En Burgos murió a la temprana edad de 22 años el distinguido joven montañés don Eugenio Cuesta Torre, sobrino del canónigo de aquella Catedral don Bartolomé Cuesta.

EL CONFLICTO DE LOS TRANSPORTES.—Cada día que pasa se agudiza más y más el ya grave problema de los transportes.

Muchas de las compañías navieras nacionales han retirado sus vapores del servicio de cabotaje, destinándolos a otras carreras más productivas, ya que remuneradoras lo son hoy todas, y ésto ha sido causa de que en todas las estaciones ferroviarias se hayan acumulado enormes cantidades de mercancías, resultando insuficiente el material móvil para descongestionar los depósitos.

Los perjuicios que tal estado de cosas causa a la industria

son incalculables; dígalos sino la Azucarera Montañesa, de Torrelavega, que se ha visto forzada a parar los trabajos por falta de medios de transporte para recoger en diferentes estaciones de la región bastantes miles de toneladas de remolacha.

El Gobierno estudia el medio de remediar este problema que repito, está causando grandísimos perjuicios.

CAPITULO DE ENLACES.—Para Febrero próximo se anuncia una boda aristocrática: la de la encantadora y gentil Rosario Pombo Polanco con el distinguido ingeniero industrial don Eduardo Pérez del Molino.

Para nuestro estimado amigo don Enrique Alonso, hijo del comandante de Infantería del mismo nombre y apellido, ha sido pedida la mano de la bella señorita Angeles Cueto



SARON.—Feria de Los Once

(Foto. Córdova.)

Zorrilla, sobrina del jefe de los liberales montañeses y respetable caballero don Avelino Zorrilla.

La boda se celebrará en breve.

Santander, Diciembre 1916. RAMÓN MARTÍNEZ PEREZ.

DE COMILLAS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

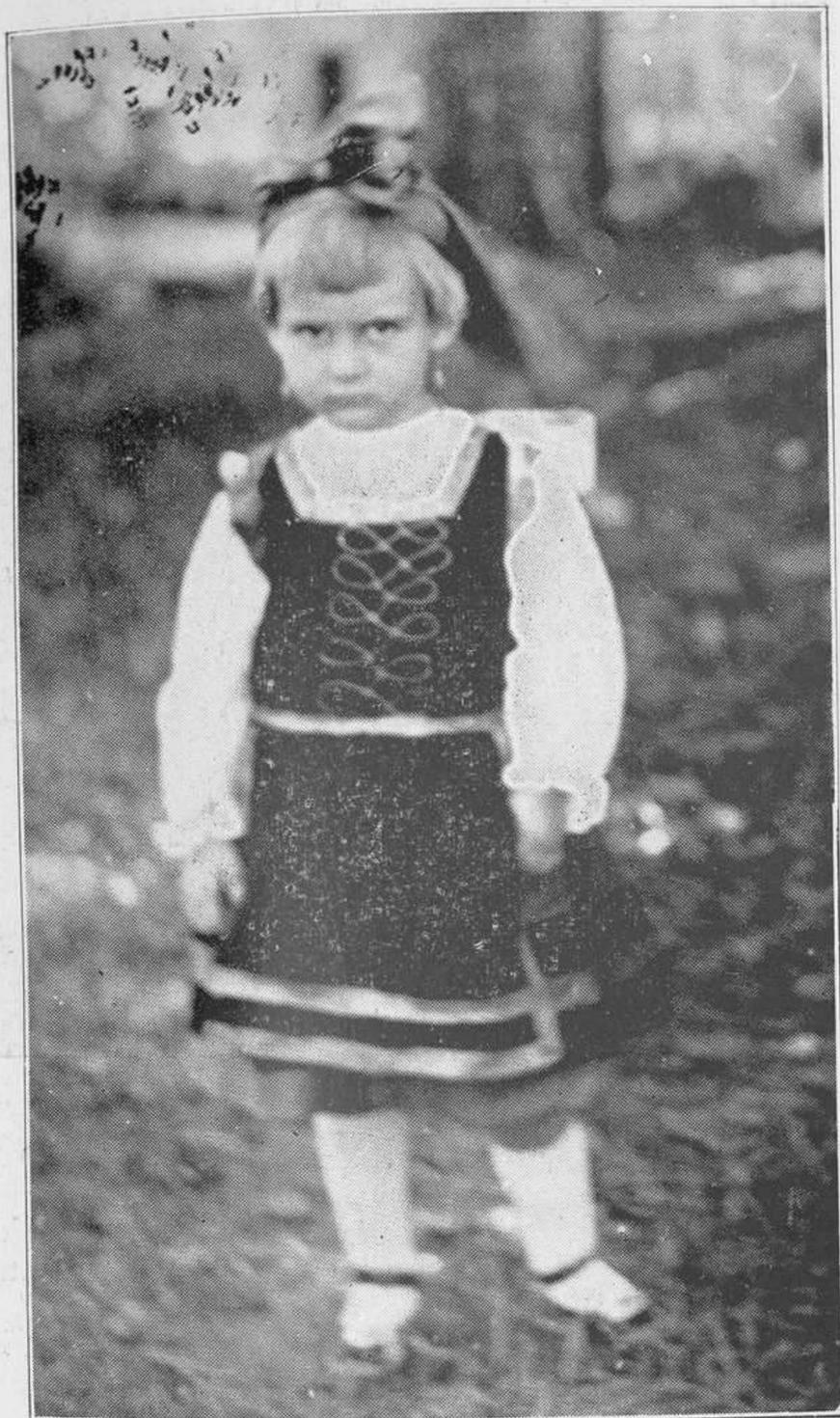
Día memorable y de gratos recuerdos fué para Comillas el 6 de este mes, cuando por vez primera celebraron el Santo Sacrificio de la misa los hermanos gemelos don Jacinto y don Manuel Pérez Bracho.

A las ocho de la mañana nos dirigimos a la iglesia parroquial, que se encontraba revestida de sus mejores galas y adornada con profusión de plantas y flores naturales. Como los días más solemnes, unas 500 bujías iluminan las naves del templo.

Don Jacinto reza la misa y da la sagrada Comunión a sus padres y hermanos.

Le asiste como padrino de capa su tío don Anselmo Bracho.

La misa solemne fué celebrada por don Manuel Pérez Bracho a las diez de la mañana, oficiando de diácono su hermano don Jacinto y de subdiácono don José Vicente Solís Lucio, condiscipulo y amigo íntimo del celebrante.



Teresa Cabo Benito, pasieguita hija de nuestro estimado conterráneo D. Simón Cabo.

Como padrinos asistieron sus padres don Manuel y doña Felisa.

Don Anselmo Bracho, revestido de capa pluvial desempeñó sus obligaciones de padrino eclesiástico.

La notable oración sagrada que pronunció el reverendo Padre Madariaga, S. J. mereció unánimes elogios de cuantos asistieron al acto.

La parte musical estuvo a cargo de la célebre "Schola Cantorum", que interpretó con gran acierto la misa de Goicochea.

Al besamanos de los hermanos Pérez Bracho asistió todo el pueblo y nutridas representaciones de Ruiloba y Ruisañada.

Terminada la ceremonia religiosa, pasamos al local de la Escuela de Encajes, donde felicitamos a los misacantanos, recibiendo el cronista grandes pruebas de afectos, que nunca olvidará.

EL BANQUETE

En la espaciosa sala donde están instaladas las Escuelas Dominicales, se celebró el banquete, servido por el acreditado Hotel Nicolasa.

Al llegar al salón saludamos a las amables señoritas de Cortijo, que de Cabuérniga llegaron para asistir a la ceremonia religiosa.

Después de admirar la meritísima labor del inteligente jardinero don José Abarrategui, a quien se le comisionó el adorno de la mesa, nos propusimos buscar nuestro puesto.

Empezamos por la presidencia: don Manuel Pérez Bracho; don Manuel Pérez; don Anselmo Bracho; don Miguel Gutiérrez, don Primitivo González; don Pedro Quijano; don Herminio Rivas...

Recorremos la extrema derecha, en donde solo leemos nombres del bello sexo.

Pasamos a la otra presidencia: don Jacinto Pérez Bracho; doña Felisa Bracho; don Angel Menéndez; don Ricardo Bracho; don Carlos Díaz de la Campa, don Abundio Díaz...



Jesús Gómez Oria, hijo de los entusiastas paisanos D^a Guadalupe Oria y D. Alberto Gómez.

Al llegar cerca de la extrema izquierda oigo una voz amiga que dice: *Caballero... por aquí.*

Alzo mi vista y me encuentro con el caritativo capellán de Trasvía, que indica nuestro sitio.

Me felicito por los compañeros que me han tocado. A la derecha don José Gutiérrez y a mi izquierda el simpático Isaías Pérez.

Frente a nosotros, el distinguido e inspirado vate *Jaime de Cantabria*, conversa amigablemente con don José Vicente Solís.

Mientras llega la sopa de hierbas, nos distraemos "despachando" los *Hordubres variados*.

Al mismo tiempo que la sopa "arriban" a nosotros unos prudentes y sabios consejos de don Angel, que son tomados en cuenta.

Mi vecino va leyendo el menú:

Frutos variados.— *Langosta salsa Mayonesa.*— *Fiambre.*— *Filetes de Ternera a la Toscana.*

Esto último sirve para hacer unos cuantos chistes a cuenta de la Tos... cana.

El murmullo de las conversaciones sigue arrollador, y apenas podemos oír unas indicaciones que se nos hacen para brindar.

Un *telefonema*, expedido por el "capitán" del grupo denominado "la extra izquierda", corre de mano en mano, hasta llegar a la presidencia en donde fué muy celebrada la idea.

Suenan potentes descargas, y empieza a correr el champagne...

Don J. Vicente Solís, con voz clara, va leyendo los telegramas recibidos.

Terminada la lectura, dedica unas frases de cariño a los compañeros desde la infancia, a los amigos del alma.

Brinda don Valentín Sáiz en nombre del grupo "la extrema izquierda", y sus versos levantan una tempestad de aplausos.

Golpean el improvisado timbre, para dejar oír la chispeante improvisación del simpático joven sevillano Pepe Percaula Ponce.

Van desfilando los variados postres, verdadera maravilla del arte "reposteril", así como el *fresco* helado y los aromáticos habanos que preceden al rico moka.

En la extrema derecha donde anida el sexo bello, se nota gran animación, sobresaliendo la charla de las inseparables amigas Luisina Iriondo, Rosario Ferreri y Luz Solís.

Ante nuestra vista descubrimos al chistoso Pepe Percaula, que al *socaire* de la mirada escudriñadora de su pariente don Ricardo Bracho, levanta potente columna de humo, producido por las fuertes chupadas que a su ensortijado habano le proporciona.

Es muy celebrada la ocurrencia de don Manuel Sánchez



RADA.—Nuestra Señora de la Merced, con su carroza y esclavos.

(Foto. Córdova.)

que propone sea sacada a subasta la petaca del bonachón de Pedro Quijano, quien luciendo su ebúrnea calva, se encuentra coleccionando los ricos habanos.

Sorprendemos al simpático Isaías fumando "impunemente" un cigarrillo que por una equivocación del cronista llegó a sus manos.

Son las cuatro de la tarde cuando nos despedimos de la familia Pérez Bracho y abandonamos el local en compañía del elegante poeta de San Vicente de la Barquera, don Valentín Saiz.

Al salir una bella señorita nos ofrece una flor, que agradecemos mucho.

No queremos cerrar estas notas sin antes testimoniar a los jóvenes doctores don Jacinto y don Manuel P. Bracho y a su apreciable familia la más cordial enhorabuena que desde estas columnas les envía,

EL CABALLERO CAMPIOS.

10 Enero, 1917.

TORRELAVEGA.

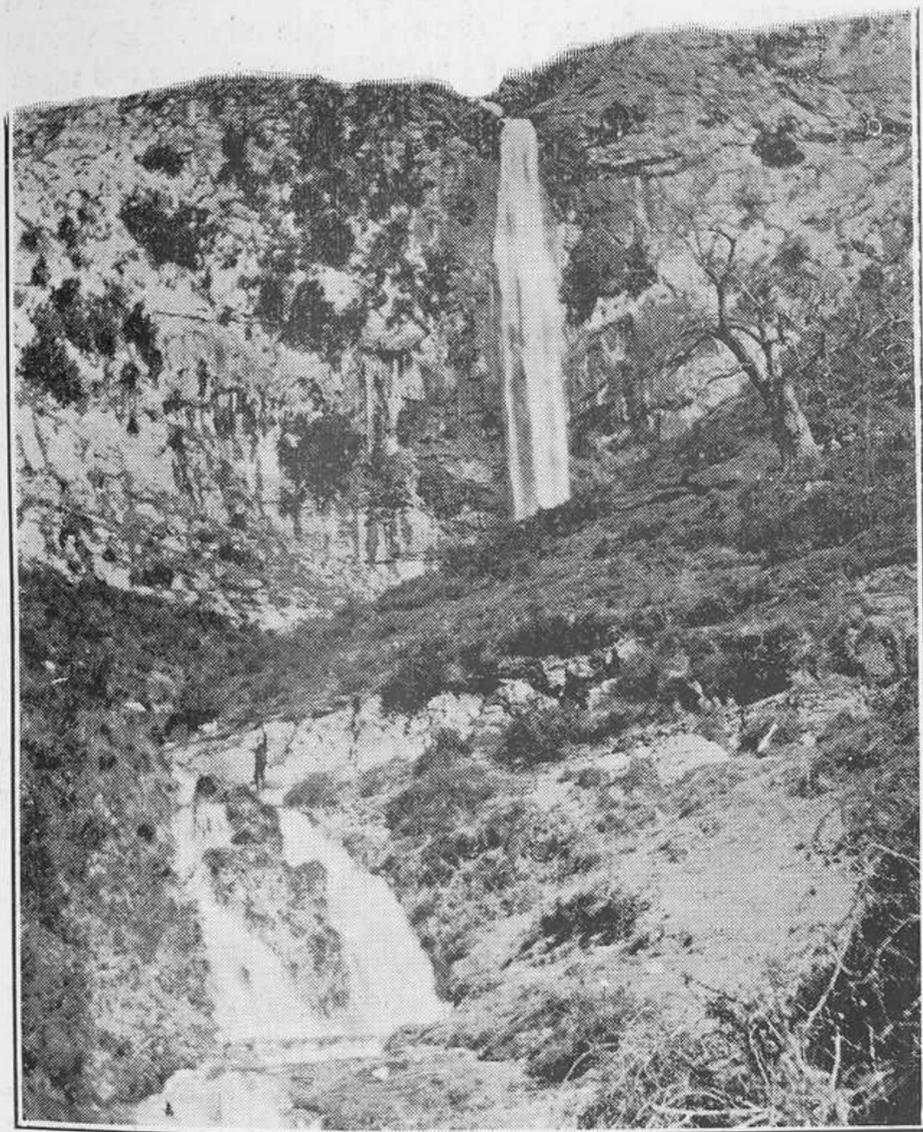
El digno administrador de Correos don Luis Herrán Catalán fué obsequiado con un banquete que organizaron varios amigos del festejado con motivo de su traslado a Madrid.

—A la avanzada edad de 89 años dejó de existir en esta ciudad el respetable caballero don Manuel Fernández Quedo.

Era el finado persona que se distinguió siempre por su honradez y laboriosidad y tan excelentes cualidades le hicieron acreedor a merecer la estimación del vecindario todo, habiendo sido su muerte muy sentida.

La conducción del cadáver, dice *El Liberal Montañés*, constituyó una de las manifestaciones más grandiosas e importantes que hemos conocido, pues el fúnebre cortejo fué formado por un gentío inmenso en el que se veían representadas todas las clases sociales.

Reciban nuestro más sentido pésame su distinguida familia y muy especialmente su hijo político nuestro buen amigo el popular ex-alcalde don Florencio Ceruti, barón de Peramola, así como sus apreciables nietos, por la pérdida de un



EL PEÑON DE MATIENZO.—Cascada producida por el desnieve.

(Foto. J. G. Ríos.)

ser tan querido como era don Manuel Fernández (q. e. p. d.)

—En Valladolid ha fallecido nuestro paisano y bizarro militar don Antonio Gutiérrez Sánchez, tío de don Acacio Gutiérrez.

—En la feria celebrada el domingo 7 de enero, se vendieron según datos oficiales 377 reses mayores y 276 menores, haciendo un total de 650, apesar de un tiempo bastante malo.

—Ha regresado de Novales, después de pasar las Pascuas en compañía de su amable familia, la ilustrada profesora de las escuelas graduadas de esta ciudad y muy simpática señorita María González.

—La Alcaldía de esta ciudad interesa la presentación ante la misma de los mozos Francisco Monge Alcalde, Pablo Aguirre Marcos, Félix Gutiérrez Díaz, Angel Trueba Puente y abuelo de Pedro Nicolás Gómez Lastra, para informarles de asuntos relacionados con la quinta.

—A la temprana edad de tres meses subió al cielo el niño Alejandro Estrada Marañón.

—Ha sido nombrado Fiscal del Juzgado municipal de esta, nuestro estimado amigo el joven y culto abogado don José Velarde Blanco.

—El sábado 6 de enero llegó a esta ciudad el grupo de Exploradores marítimos de Santander, al mando de los Instructores, señores Ibáñez y Haro.

El objeto de esta excursión que estaba proyectada hace tiempo y que debido a diferentes causas no se había podido realizar, era saludar a sus compañeros y al propio tiempo hacer diferentes trabajos de enseñanza para los Exploradores de esta ciudad; cosa que no pudo llevar a cabo por el mal tiempo que hizo.

Tanto la venida a Torrelavega, como la vuelta a la capital la hicieron a pié a pesar de lo intransitable de la carretera.

SAN VICENTE DE LA BARQUERA.

Hace unos días estuvo en esta villa el ilustrado ingeniero agrónomo don Adalberto Alonso de Illera, comisionado por el "Centro de estaciones experimentales de abonos", en Madrid. Viene en viaje de propaganda para experimentar los terrenos que se abonen. Visitó a nuestro dignísimo párroco y después al señor presidente del Sindicato, don Indalecio Soberón. Marcaron parcelas de terreno en fincas de este señor y también en algunas de las de nuestro convecino don Gregorio Ceballos. El señor ingeniero se despidió de nosotros hasta el próximo junio, que vendrá a ver el resultado que den los abonos que han echado en los terrenos abonados.

CABEZON DE LA SAL.

FERIAS Y MERCADOS

Enero.

Maíz 27 y 28 reales media fanega (2 celemines).
 Alubias 48 y 50 reales media fanega (2 celemines).
 Huevos de 2.00 a 2,25 docena.
 Gallinas desde 2,50 a 4,50.
 Pollos desde 1,75 a 4,50.
 Conejos 2,00 a 2,25.
 Patatas nuevas a 1,75 y 2,00 arroba.
 Ganado de cerda 24 y 25 pesetas en canal.
 Castañas 1,50 y 2,00 celemín.
 Nueces 3,00 y 3,50 celemín.



LOS CORRALES.

Tuvo lugar en este pueblo una velada teatral organizada por la Sociedad recreativa "El Arte" y representada por los jóvenes aficionados que forman el cuadro escénico que con tanto acierto dirige don Daniel Hallado.

Se representó en primer lugar el drama, en dos actos, de don Francisco Pérez Echavarría, "Las quintas", en el que tomaron parte las señoritas Dionisia García Sánchez y Milagros García Fernández y los señores Vela, Campuzano, Pérez (A.), Turiel, Fernández, Pérez (V.), González-Rivas y Sánchez-Herrera.

Todos estuvieron admirablemente en sus respectivos papeles siendo muy aplaudidos por el selecto público que llenaba el local. Para las señoritas García el éxito número mil.

A continuación, y con el concurso de la señorita María García y el joven Pepe Sasián, se puso en escena el precioso entremés, de los señores Quintero, "Rosa y Rosita". Es inútil comentar el resultado de su trabajo, pues ambos interpretaron sus papeles a la perfección.

Y para final, nuestro querido amigo el joven Emilio Sánchez que tiene más "gracia" que un camarero, nos hizo pasar un agradabilísimo rato con sus cuentos asturianos en bable y el monólogo, de don Marciano Zurita, "Media hora antes", siendo llamado a escena repetidas veces.

¡Muy bien, corralenses! Animo y que en la velada del próximo domingo podáis añadir un triunfo más a los muchos que tan merecidamente habeis obtenido.

M. Teja.

Los Corrales, 2 de enero de 1917.

RUISEÑADA.

Mató un jabalí en el monte de Corona el incansable cazador don Manuel Otero, acompañado de los aficionados don Francisco Iglesias, Teodoro, Alvarez y Fermín González (de Udías). La enhorabuena al amigo Otero, pues en poco tiempo lleva cinco hermosas piezas cobradas, alcanzando algunas de ellas hasta diez arrobas de peso, de lo que nos alegramos los aficionados de este pueblo, tan sólo porque no pierdan la fama de buenos tiradores.

REINOSA.

D. Ramiro de Lezcano y su señora D^a Pilar Sánchez han regalado para el culto de esta villa dos magníficas lámparas valuadas en mil pesetas. Las lámparas son de plata de la Casa Meneses, a quien representa en Reinosa el acreditado relojero don Emilio Suárez.

Expuestas las lámparas en los escaparates del comercio de don Adolfo de la Peña, han sido muy admiradas por su aspecto artístico, y una vez más la gente ha tenido frases de elogio y admiración para la inagotable generosidad de los señores de Lezcano, a quienes Reinosa guarda imperecedero cariño y eterna gratitud.

—En el Hospital Municipal ha fallecido a los 34 años de edad Justo Fernández Martínez, conocido en la villa por el nombre de *Zole*, y que llegó a ser un hombre completamente popular, hasta que sus dolencias le llevaron a la Casa de Caridad.

El día 18 a la edad de 82 años ha muerto, en la Casa de Caridad, también, el anciano Fernando Pérez Valle, de oficio zapatero y que fué músico en la primer banda municipal que hubo en la villa. Este anciano, conocido a pesar de su natural apacible y bonachón con el nombre de *Terrible*, que apli-

cado a él no podía ser más antitético, llegó a gozar de gran popularidad siendo el regocijo de los niños por las voces pintorescas que daba y una exclamación muy clásica, muy castellana, que hacía el final de ellas. El bueno de *Terrible* fué querido de todos y en estos últimos años—muchos ya—en que estaba asilado en la Casa de Caridad—la gente probaba bien el afecto que le tenía cuando en las escapadas a la villa era obsequiado el viejecito con copitas de vino o licores y cigarrillos, cosas que constituían su pasión y que el conseguir las le alegraba como a un niño. Descansen en paz, el joven que nos divirtió con sus extravagancias en los carnavales, y el anciano que nos regocijó de niños y aún de mayores.

VALDERREDIBLE.

Ha fallecido en Burgos, el aventajado seminarista don Eugenio Cuesta Torre, a los 22 años de edad. Era natural de esta villa, donde residen sus padres, y vivía en Burgos en compañía de su tío don Bartolomé Cuesta, canónigo de aquella Catedral.

DE ARIJA.

FIESTA DEL ARBOL.—SORTEO DE PRENDAS

Se llevó a cabo la simpática fiesta del arbol en el amplio local de la escuela de la Cristalería Española. Aquél fué organizado, costeadado y representado por la respetable y bondadosa señora doña Juana Domain, esposa del digno director de la mencionada Cristalería Española, don Mauricio Domáin.

A todos los hijos de empleados y obreros de la cristalería menores de doce años, que resultaron más de 300 les fueron entregadas prendas de vestir por dicha señora, previo sorteo.

R. MARTINEZ PEREZ,

redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.

Se dan garantías.

APARTADO 751.
TELEFONO A-1254

TRUJILLO SANCHEZ
IMPRESOR ESTILO TIPOGRAFIA

IMPRESA, PAPELERIA Y EFECTOS DE ESCRITORIO

MERCADERES 22.

CASA EDITORA DE ESTA REVISTA.

LIBRO "WESTEN"
FABRICACION ESPECIAL

SOLANA Y CIA

IMPRESORES,
ALMACENISTAS de PAPEL,
LIBROS y EFECTOS de ESCRITORIO.

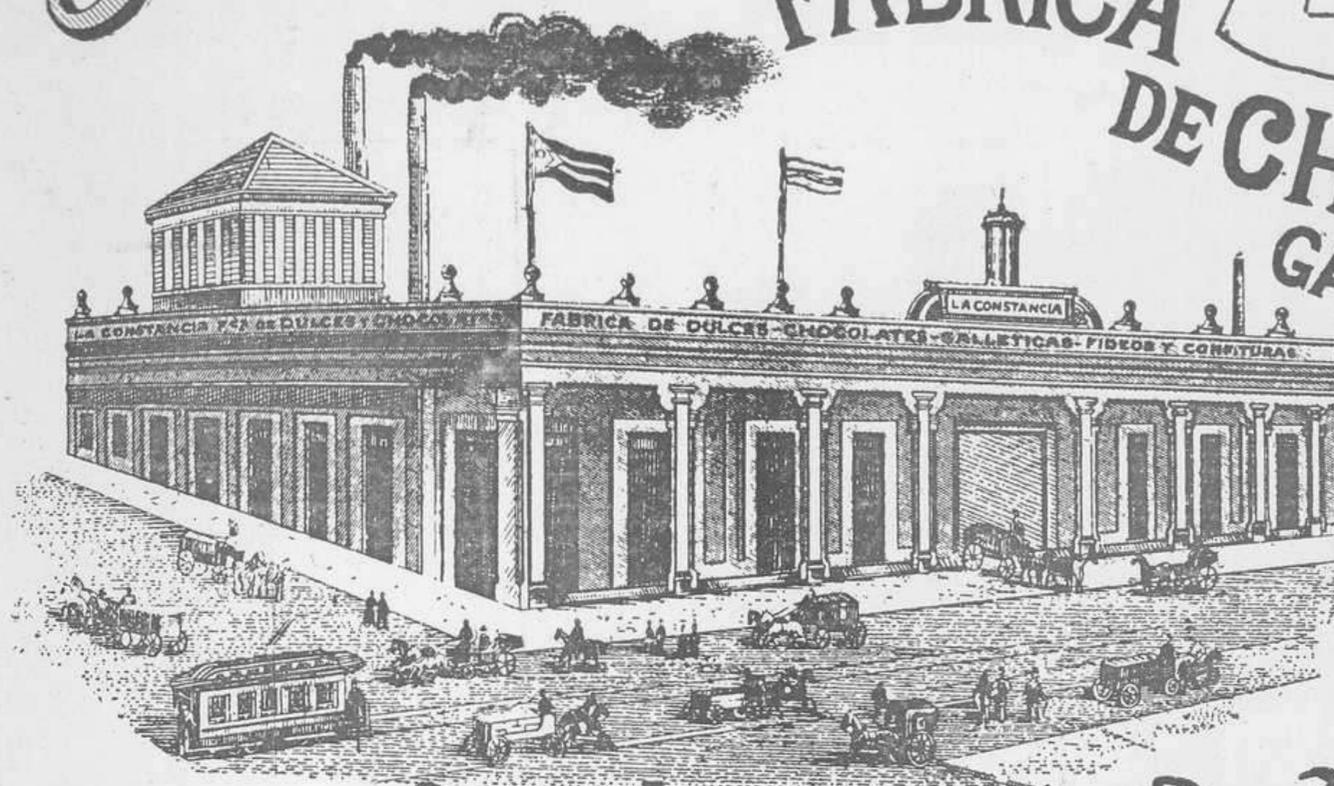
CUANDO VD. NECESITE

IMPRESOS

ACUDA A ESTA CASA

La Constanza

FABRICA
DE CHOCOLATES
GALLETICAS
FINAS



DULCES
Y FIDEOS

CRISTINA 19
HABANA

Viadero y Delasco.

Teléfono A-3655

Apartado 854

AGAPITO CAGIGA Y HERMANOS

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

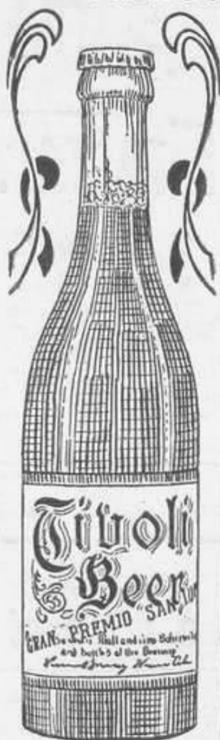
::: :

HABANA

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutierrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I1038
I1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO